

Páginas Escogidas

El alquimista soberano

(Fragmento)

Por doctor Félix Martí Ibáñez

El químico no puede saber lo que es el vino si se limita a analizar sus ingredientes, así como el físico no puede saber lo que es el universo si se limita a estudiar las moléculas del cosmos. Hay algo más que lo es todo. El vino es el resultado de fuerzas elementales que operan en la dorada panza del tonel, bajo la custodia de los dioses que le permiten madurar pausadamente, al amparo de los arcos catedralicios de las bodegas en las interminables siestas de los climas templados. El vino tiene muy poco que ver con el alcohol. Es una criatura llena de magia y maravilla que no puede juzgarse administrativamente. Es un ser viviente dotado de color, aroma y gusto. Aroma, como lo tienen las flores, las maderas preciosas, los santos en "olor de santidad", y las mujeres bonitas. Aroma, ese embajador invisible que anuncia la llegada de la rosa, la chica guapa, y el jerez.

El vino es buen compañero solamente cuando es apenas acento de alegría humana, mera línea que subraya nuestro interno bienestar espiritual, jamás cuando se convierte en la letra rayística del goce humano. Saber usarlo con moderación y buen gusto es cómo saber usar todas las drogas de la medicina, desde las más suaves hasta las más potentes, con acierto y tino, sabiendo que el peligro del vino, como el de las drogas, no es tanto cualitativo como cuantitativo. Es su cantidad más que su calidad lo que causa estragos.

Los médicos, que también somos seres humanos, debemos emplear un sano y humanísimo criterio para enfrentarnos con el problema del vino, que no es un problema del alcoholismo, pues el conocedor de vinos rarisísimamente degenera en alcohólico, como el médico humano jamás se convierte en puritano. Lo ideal sería que el hombre extrajera su alegría y jovialidad de su propia alma, como ahora la extrae del zumo de una cepa de la vid, pues entonces el vino dejaría de ser necesidad para convertirse en añadido lujo. Pero no olvidemos el precio que se paga por los excesos del vino, como por otras cosas. Ya Bayron lo dijo en su Don Juan: "Gocemos de vino y mujeres, risa y alegría/Sermones y gaseosas para el siguiente día".

A propósito de la II bial de artes plásticas

Por Rudy Juárez Parada

Se ha instalado en el edificio de la ODECA la II Bial Centroamericana de Artes Plásticas, evento de singular significación dentro de la vida cultural y cuyo auspicio corresponde al Banco Central de Reserva de El Salvador.

Hemos visto la muestra de esta bial y la consideramos muy interesante bien puede constituir un término para calificar el estado actual de la plástica salvadoreña. Y no decimos centroamericana porque, por razones que ignoramos, esta bial no tiene obras representativas de lo que en otros países del área se está haciendo en materia de pintura y escultura, por ejemplo. Debe hacerse una excepción, a este respecto, en lo que corresponde a Nicaragua, que sí envió un lote de obras muy buenas, a juzgar por el criterio de entendidos que consultamos durante la noche de reapertura aquí en la ODECA.

Como se sabe, la Bial Centroamericana de Artes Plásticas se inauguró en Guatemala, en vista de que la reunión anual de la asamblea del BID fue trasladada para aquella ciudad y el evento cultural fue organizado este año como uno de los actos en honor a esa importante reunión económico-financiera internacional.

Aparte de eso, creemos que las obras expuestas en esta exposición dan motivo para consideraciones de tipo crítico, no obstante que entre nosotros —como ya se ha dicho hasta el cansancio— los críticos en materia de arte se cuentan con los dedos de la mano. Como quienes

Pasa a la página 66

Del instante

Perfiles de la estación terrena "Izalco"

Por José Salvador Guandique

A 25 millones de colones ascenderá el costo de la Estación Terrena "Izalco", en jurisdicción de San Julián, que cubrirá el servicio mundial de telecomunicaciones directamente de San Salvador, cuya primera etapa será inaugurada, por el presidente Molina hoy.

Dicha estación utilizará el sistema de retransmisión por el satélite identificado como "Intelsat IV", de propiedad del gobierno norteamericano, que realiza órbitas alrededor de la tierra a 35 mil kms, sobre la línea ecuatorial.

La antena de la primera fase es denominada "Standard B", con 11 metros de diámetro, y cuenta con una sala completa de equipos electrónicos para medición, localización y rastreo de las ondas portadoras.

Ya informó ANTEL que con este complejo telecomunicativo habrá comunicaciones por telefonía, telegrafía facsimil, TV y demás, con todo el mundo. Se trabajará al principio con 24 canales de transmisión simultánea, hasta llegar a 216 canales, cuando quede terminada la segunda etapa, cuya antena medirá 32.5 de diámetro.

Puede decirse que, en esencia, una estación terrena es muy similar a una de microondas, pero debido a niveles de potencia resulta más compleja. Esto se debe a que en las estaciones de microondas convencionales la distancia máxima entre dos repetidoras es, aproximadamente, de 60 kms., y entre una estación terrena y un satélite no habrá nunca menos de 42 mil. Para compensar las pérdidas de esa gran distancia se necesita una antena muy direccional y de alta ganancia, es decir, una antena parabólica de unos 30 mts., de diámetro.

Por Francisco Aragón

Más de algún exigente lector se ha preguntado si en el tratamiento del arte en El Salvador se trabaja con entera responsabilidad, estudio y conocimiento del tema. Se ha planteado que si los que se dedican a la crítica de arte lo hacen sujetos a una formación estética adecuada; o nada más son improvisados y tratan el tema con el propósito de hacer ejercicio escrito, o crítico.

En realidad desde hace muchos años se ha venido insinuando acerca de la escasez de críticos de arte, calificados. ¡No hay!, se dice, a pesar de que eso de crítico de arte no es calificativo que puede atribuírsele a quienes de vez en cuando dan a conocer un trabajo escrito.

Eso de demandar críticas de arte, así a la ligera, es irresponsabilidad; desperdicialización, falta de criterio. Y decir crítico de arte, o formación de críticos, es bien relativo, tanto como decir críticos literarios, de música, de arqueología, de antropología, y de muchas otras disciplinas.

Hace años alguien nos decía porque en El Salvador, no se "forman" los críticos de arte. Y ese señor que así nos hablaba ni siquiera por asomo llevaba el tema a las escuelas profesionales, facultades universitarias, o centros especializados que como sabemos, poco o nada han hecho por la formación de esos "críticos".

Pero con lo anterior no se dice mayor cosa. Atribuir la responsabilidad a cualquier institución también resulta ilógico; no es posible en una academia la formación de "críticos de arte".

Lo cierto es que hay carencia de valores, y cuando decimos así aludimos a maestros de estética. Veinte o veinticinco años atrás, recordamos nada más a los destacados maestros argentinos esposos Mantovani, a don Ermilo Abreu Gómez.

Pasa a la página 66

Mi Evangelio

Por Max Mejía Vides

Llegó a Nazaret donde se había criado. El sábado entró, según su costumbre en la sinagoga y se levantó a leer. Le entregaron el Libro del profeta Isaías, y habiendo desarrollado el volumen, halló el paso en el que está escrito: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungí. Me envió a evangelizar a los pobres, a predicar a los cautivos la libertad y a los ciegos la recuperación de la vista, a libertad a los oprimidos, y a promulgar un año de gracia del Señor". En los momentos actuales pareciera que nadie sabe o entiende el significado de la palabra Evangelio. Del griego se obtiene el significado: anunciar o dar noticias angélicas. No se trata pues, de anunciar simplemente buenas nuevas, sino buenas nuevas de naturaleza angelical o celestial. El lector se formará un concepto más claro si entiende que Evangelio es: Buenas noticias del advenimiento del Reino de Dios al hombre, o sea Las Buenas Nuevas de que Dios Desee Reinar en el Hombre. Por ello Jesús anunciaba el Reino de Dios diciendo: "Ni se dirá. Heo aquí o allí, porque el Reino de Dios está dentro de vosotros".

Uno de la multitud le dijo: "Maestro dí mi hermano que reparta la herencia conmigo". Pero él le respondió: "Hombre, ¿quién me hizo Juez y repartidor entre vosotros?" (San Lucas 12:13). Si las buenas nuevas que se llevan a las masas populares no son esencialmente espirituales, tenga la seguridad de que no se trata del Evangelio de Jesús. A Jesús

Pasa a la página 66

—La vida es una onda que no está compuesta de las mismas partículas en dos momentos, consecutivos de su existencia.
— John Tyndall.

Asentamientos salvadoreños en Bolivia

Por Mauricio Castro Aragón, cónsul de Bolivia

Una hora después de haber cruzado en balsa el Río Grande, llegamos al sitio del campamento del Instituto Nacional de Colonización, en donde nos recibe el sociólogo, Sr. Harry Peacock, a quien por radio desde Santa Cruz le han comunicado de nuestra llegada.

Harry Peacock ha vivido en Bolivia más de 17 años y es una persona enamorada del país y de la magnífica labor que desempeña como asesor en colonización del INC y AID. En perfecto español nos da en su oficina una charla explicativa de más de una hora, poniéndonos al tanto de la labor que realizan las Iglesias Unidas de Bolivia (Católica, Menonita y Bautista) en llevar a cabo este plan de colonización. Con mapas y planos perfectamente elaborados, nos indica que el proyecto San Julián consta en su primera fase de doscientas mil hectáreas, suficiente para aceptar hasta cinco mil familias a razón de 40 hectáreas para cada familia o sean aproximadamente 50 manzanas. Hasta ahora después de cinco años, han logrado asentar únicamente unas 800 familias, entre indígenas del Altiplano y Menonitas, procedentes de México y Canadá. Hay por lo tanto, espacio para unas 4 mil familias salvadoreñas en este proyecto de San Julián que en total cuenta con 600 mil hectáreas.

Los colonizadores son recibidos en su sitio asignado previamente y en donde los misioneros de las iglesias arriba mencionadas han hecho un claro de unas 20 hectáreas en el centro del bosque. En dicho claro se perfora un pozo y se le dota de bomba manual; ahí se construyen dormitorios comunales, galpones y bodegas, cocina y comedores suficientes para aproximadamente 200 personas, ya que se estima cada familia en 5 miembros: padre, madre y tres hijos. Al llegar los colonizadores se les recibe y acomoda y de inmediato se les principia a enseñar cómo desenvolverse en su nueva vida. Lo primero es aprender a utilizar los medios del lugar para la construcción de las respectivas viviendas que se construyen a base de madera que cada uno deberá cortar del bosque y las paredes se revisten de lodo, o sea nuestro bahareque. Durante los primeros cuatro meses después de su llegada, los colonizadores son alimentados y orientados completamente gratis por cuenta de las Iglesias Unidas. Así mismo, reciben enseñanzas básicas sobre alimentación infantil y general, vestuario, primeros auxilios y se les dan semillas de granos básicos como maíz, frijol, arroz, tomate, etc., para que los planten en las parcelas propias que les han sido ya asignadas y los cuales les ayudarán a subsistir hasta que logren su primera cosecha de lo que ellos decidan plantar. Así mismo reciben árboles de naranja, plátanos, mangos, los cuales serán el huerto que rodeará su nueva casa.

Después de los cuatro primeros meses de adaptación se les da libertad de actuar; pero bajo estricto control y supervisión de los

Pasa a la página 65

Inseparables la religión y la cultura

Por P. Secundino García, O.P.

Año con año, en los meses del curso escolar, se repite la misma escena. Algunos profesores de diversos centros docentes, con más audacia que juicio, dedican al tema de la fe y la ciencia, la religión y la cultura, lo más florido de su patológica y ya bien conocida antipatía, saltando desde su alta e invulnerable cátedra, sobre los extrañados y silenciosos alumnos, una catarata de implacables sinrazones, que éstos tienen que soportar sin chistar, por razones obvias.

Y con increíble osadía, dogmatizan: que la religión fue fundada por hombres poderosos para sojuzgar a mantener sojuzgados a los pueblos; que ella aprisiona entre dogmas la mente humana, obstaculizando el libre desenvolvimiento de la inteligencia; que es el opio del pueblo, etc.

Un tan abusivo proceder y un tan absurdo y nefasto error vale la pena enjuiciarlos y rebatirlos, y es lo que aquí nos propusimos.

Desde los albores de la humanidad, testigo la historia, la religión y la cultura van siempre de la mano, y nunca se las ve a la una sin la otra.

No se conoce gente sin Dios, sin fe y sin religión, y todos los pueblos desarrollaron sus respectivas culturas sobre la base de sus creencias y en torno a sus prácticas religiosas.

La religión y la cultura, que algunos dicen ser hermanas inseparables, hay quienes piensan que son algo más que hermanas, y las creen madre e hija, maestra y discípula, concluyendo ellos que si el mundo sabe hoy leer y escribir, es porque la religión se lo enseñó.

Y, en verdad, a la religión siempre se la ha visto presidiendo todas las civilizaciones y actuando como alma de los pueblos, siendo la cultura de éstos el índice de la religiosidad de los mismos.

Los pueblos y grandes imperios y civilizaciones del Oriente y de todo el mundo, no han dejado en sus sorprendentes tesoros culturales los mejores testimonios de su espíritu religioso.

Asia, Sumeria, Caldea, China, Egipto, Fenicia, India, Japón, Media, Persia, Sumeria, etc., han visto nacer, crecer y florecer sus aplaudidas culturas a la sombra de los templos. Puede comprobarlo el que guste.

Otro tanto hay que decirlo de Roma, religiosa ciento por ciento, que a sus particulares divindades iba sumando las de los pueblos conquistados, coleccionándolos honrosamente en su célebre "Panteón", el templo de todos los dioses.

La antigua y maravillosa Grecia, la de los grandes sabios, era también profundamente religiosa, y la incredulidad era allí un grave delito, sancionado con la pena de muerte. Lo vemos en el luctuoso caso del buen Sócrates, que, calumniosamente acusado de "ase beba", como ellos llamaban a la incredulidad, fue condenado a beber la letal cicuta.

Aquí mismo, en el Nuevo Mundo de América, los pueblos precolombinos: incas, mayas, aztecas, etc., eran eminentemente religiosos, y la notable cultura que todos les admiramos, la cristalizaron en tumbas, templos, pirámides y toda clase de obras de carácter religioso.

Es la religión tan sugestiva, fecunda y creativa, que su beneficio influye se advierte hasta en las religiones paganas, cuales son las de los pueblos a los que hasta aquí nos hemos referido. Aunque son re

Pasa a la página 53